D. José Saborit
Sª Mª la Rica, 2
CIUDAD - 4

Nuevo Alcalá

AÑO V.—NUMERO 118.
Redacción y Administración: Apartado 26

Alcalá de Henares, 24 de julio de 1962
Depósito Legal: 7.303 - 1958

PUBLICACION SEMANAL
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas.

Editorial

Precedentes del marxismo

La fórmula literaria de encontrar el comunismo como algo remoto y primitivo la encontramos en el episodio de los cabreros del Quijote, cuando el bueno de Alonso Quijano se dirige, puñado de bellotas en mano, a los ignaros pastores y sustenta la teoría de que hubo una época en que no existieron el tuyo y el mío. Tal opinión era un consuelo para quienes no aspiraban a superar su modesto nivel, para los fracasados en sus ambiciones, y por ello aborrecían a los triunfadores, para los conformes con la "aurea mediocritas" de Horacio. La pervivencia de estas ideas estaba segura y aunque no tenían un eco demagógico, hacían periódicamente su aparición.

Ha querido verse también un precedente del comunismo en la sublevación de los esclavos de Roma, capitaneados por Spartaco. Y se le ha dado un nombre rimbombante: Spartaguismo. Parece un poco fuera de lugar y un poco retorcida la argumentación, pero bueno es tenerlo en cuenta en esta serie de visiones, que expondremos paulatinamente.

La sublevación de los esclavos no es una lucha de clases, es la rebeldía de unos hombres cansados de morir bestialmente en el circo y que prefieren luchar contra otros hombres, en lugar de hacerlo entre sí, como gladiadores, o contra las fieras. Es un movimiento de hombres que buscan una libertad, no "la libertad"; de hombres que quieren ser hombres y no bestias, que se han dado cuenta de sus valores eternos; que no quieren luchar sin motivo, sin razón de combate.

Es una distorsión de la verdad histórica, ésta que han hecho los comunistas al querer enraizar y tener como antecedente un movimiento glorioso de hombres hartos de ser tratados como bestias por unos plutócratas ahitos de diversiones y con la imaginación gastada de tanto buscarlas.

Ya veremos otros precedentes algo más recientes y posibles.

Las fiestas de los Santos Niños serán este año más sonadas

Se están pidiendo más puestos de atracciones

Las peticiones, en cantidad y calidad, parecen de Ferias

En nuestro número anterior dábamos el programa de las próximas fiestas de los Santos Patronos de la ciudad, Justo y Pastor. Hoy, comenzamos.

Una prueba más de la creciente prosperidad general de Alcalá, es la proliferación y auge de los festejos durante el verano. Puede decirse que no pasa quincena sin que surja verbena o diversión. Recordemos la muy reciente del Carmen, celebrada en el Parque O'Donnel, que llevó a miles de alcalaínos a gozar unas horas, durante varios días, a lugar tan delicioso.

Las fiestas de los Santos Niños, que tuvieron unos años esplendorosos, no recordamos con exactitud el de apogeo, habían caído un poquito en lo habitual. Pero este año todo hace pensar que cobran nueva pujanza y se perfilan, poco a poco, como un aperitivo de las Fiestas de San Bartolomé, en cuanto a lo profano se refiere.

Noticias llegadas a nuestra redacción, informan de que los feriantes (olas, caballitos, tiros y demás), están acudiendo en riada en solicitud de puestos y lugares, lo mismo que los expendedores de bebidas. Ya decíamos que habría concierto todos los días, a cargo de Ramón y sus muchachos, y fuegos de artificio y diversiones para la chavalería. Hoy ampliamos con este otro aspecto que, hasta hoy, se había producido en pequeña escala, pero que nos hace pensar que en Alcalá de Henares se mueve el dinero, que es lo que buscan estos feriantes.

Más noticias de Ferias

La primera y más sabrosa, la más esperada, la que los aficionados anhelaban y los no aficionados extrañaban en las declaraciones que hace días hizo a uno de nuestros redactores el Presidente de la Comisión de Festejos: LOS TOROS.

Ya está confeccionado el cartel de la Feria. Según nuestras noticias en un tiempo «récord». Nosotros no vamos a hacer el juicio de si es buena o mejor, si el ganado es de tal o cual casta. Esto es cosa de nuestro ponderado crítico Pepe Sonanta. Sólo nos cumple dar la noticia escueta. Es ésta. Hay toros. SEIS TOROS DE D. IGNACIO SANCHEZ SANCHEZ, de Sepúlveda de Yeltes, (Salamanca) para los espadas PACO MUÑOZ, Juan García MONDEÑO y PACO CAMINO.

Ahí queda la noticia. Comentarios, cábalas, discusiones...Eso es también sabor de la fiesta nacional.

Otra de toros. Fuentes bien informadas nos dicen que está a punto de cuajar una novillada. Ha habido otras consultas relacionadas con la fiesta, más a lo popular. Esta parece que va por buen camino y que de nuevo este año tendremos Feria con toros y novillada. Como no faltará el empastre, tenemos el espectáculo completo.

Ignoramos todo lo relativo a fechas de cada cosa. No dudamos que serán los días 25, 26 y 27, pero no queremos augurar la distribución. Por si acaso.

Otra noticia. Esta musical. Aparte la banda que recorra las calles por la mañana y la tuna universitaria, distinta de la del año pasado, que lo hará a todas horas, se incorporará a nuestros festejos la Banda de la Cruz Roja, que ya dejó buen sabor entre los alcalaínos. Su actua-

(pasa a la pág. 2)

NOTAS LOCALES

UNA TOMBOLA EN LA PLAZA DE CERVANTES

El pasado día 18 con asistencia de las autoridades locales, se celebró el acto de apertura de la tómbola de Hermandades del Trabajo.

El público asistente terminada la ceremonia de bendición, comenzó a solicitar papeletas, a las cuales correspondieron numerosos regalos, tales como ollas a presión, mantas, etc.

Una vez más Hermandades del Trabajo busca medios económicos, con los cuales pretende mejorar las instalaciones de su domicilio social, en beneficio de los 35 obreros que se acogen a la obra, para de esta forma, procurar que pronto se dupliquen en número y en comodidades.

Creemos en esta obra social, porque nos acaba de convencer hace unos días con su «operación papel» de cuyo producto tenemos una realidad: 14 niños de Alcalá —hijos de obreros— veraneando en Tarragona, con gastos pagados y traje a medida, que pasa a su poder, como recuerdo.

MOTIVOS ALCALAINOS EN PORCELANAS

Otra noticia de Ferias. Un industrial poderoso de la capital de la nación se ha interesado por motivos locales para plasmarlos en sus porcelanas, mundialmente conocidas.

El proyecto es tener preparada para las próximas fiestas de agosto una serie y exponerlas al público.

El éxito local será grande. Esperemos que cuaje por doquier para que sea un motivo más de conocimiento de las cosas alcalaínas.

PARA LOS PESCADORES

La Sociedad de Pescadores de Alcalá ha organizado para el día 26 de agosto un concurso de pesca, modalidad «A la carpa», en el lugar denominado Matillas. El tiempo del concurso será el comprendido entre las 6 y las 10,30 horas.

Entre los vencedores serán repartidos interesantes y valiosos trofeos.

NUEVO DESTINO

Nuestro paisano el Rvdo. Sr. D. Manuel Merino Martínez, que hasta hace unos días desempeñaba el cuarto de Santórcaz, ha sido destinado como capellán de la Real Iglesia de la Concepción de las Calatravas, Alcalá, 25, en Madrid.

Enviamos a D. Manuel Merino nuestra más sincera felicitación.

ILUMINACION

El pasado día 17, a las 24,30, nuestro Alcalde, acompañado del Teniente de Alcalde de Parques y Jardines, varios miembros más del Ayuntamiento y del Ingeniero Industrial del Municipio, Sr. Espinosa de los Monteros, hizo las pruebas de una instalación luminosa montada por este en el Parque. Los lugares elegidos fueron la meseta del estanque de los peces y el rincón del fondo del paseo central.

Se combinaban el rojo el verde y la luz natural, logrando magníficos efectos.

Parece que la prueba gustó mucho a las autoridades, quienes piensan ir haciendo, poco a poco, la iluminación total de los parques y jardines y de los monumentos de la ciudad.

Aunque sea un poco de chiste, no negarán los lectores que es idea luminosa.

GRATITUD

Doña Adelaida de Alba, viuda de D. Paulino Muñoz, y su sobrino, D. Isidro Sandoval de la Encina, en carta amabilísima nos ruegan hagamos llegar, a todos cuantos con ellos se han conmovido por el fallecimiento de su esposo y tío, su más sincera expresión de gratitud, por serles a ellos totalmente imposible contestar a cada uno en privado.

Con este motivo reiteramos nuestras expresiones de condolencia a los famliares del finado.

BODA

El pasado día 20 del pasado julio, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Covadonga (Madrid), adornada con profusión de flores, se ha celebrado la boda de la señorita Esperanza García Coracho con don Pedro Rael Mena.

La novia lucía precioso vestido de raso y, en el tocado, mantilla blonda.

Apadrinaron a los contrayente la hermana de la novia, Doña Rosario García de Concha-Castañeda, y el padre del novio, don Jesús Rael Gómez.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, sus hermanos don José Ma. y D. Enrique García Coracho, D. José Ma. Zamarro; D. Ramón Cid Revilla, D. Salvador de la Concha-Castañeda y de Alava y D. José Luis Mata Zofío.

Por parte del novio firmaron, su hermano D. Joaquín Rael Mena, sus tíos D. Blas Rael Gómez, D. Juan y D. Pedro Mena Larios, D. Eduardo Carbonell y D. Carlos Palomo Vázquez.

Terminada la ceremonia religiosa los asistentes fueron obsequiados con un lunch en el Hotel París.

NATALICIO

La señora de Lucendo, de soltera Julia Ortega, ha dado a luz un niño, que ha recibido en las aguas bautismales el nombre de José María.

Reciban los padres nuestra cordial enhorabuena.

Primeras Comuniones

La hija de usted, que ha tenido recientemente la suerte de ser invitada en una gran fiesta. Invitada de honor. Enhorabuena. Tal vez este año y con tan fausto motivo haya sido usted la destinataria de muchas felicitaciones. Le damos la nuestra. Enhorabuena, porque su chiquilla o su mozalbete han borrado sus churretes, han calzado guantes blancos y han estrenado gracia santificante.

Usted, su madre, tiene porqué sentirse feliz. Su hijo, sus hijos, ya no son tan niños. Son personillas que tienen un precio muy alto en los cálculos sobrenaturales. Además, y esto es lo que anima, impresiona siempre; ellos han conocido al Confidente de sus padres. El mismo al que su madre ha contado el dolor de aquella cojera que pudo ser «polio» y se quedó en un copricho de rapaz, y de aquel aparatoso coscorrón escaleras abajo, y de aquel sarampión que ardía bajo la frente de una criatura, de rosetones en las mejillas. Ahora, El mismo oirá otras penas, otras alegrías. Las de una muchachita que pide por esa madre que está enferma, que espera otro niño, que llora más que de costumbre.

¿Sabe? Su hija ya es mayor. Ya tiene un Amigo de verdad, alguien que comparta el secreto de su vida, Alguien que le ha prestado una mañana luminosa, con sus galas reciér estrenadas o tal vez oliendo a naftalina; su buena madre...

Enhorabuena, mujer. Por esta primera comunión tan dichosa. Por su orgulloso santo. Por sus lágrimas de amor al paso de ese ángel envuelto en galas blancas. Esa es su hija...

Belleza estética

Hay alguien que todavía cree que si se tiene una horrible nariz hay que seguir con ella hasta la tumba. Nos enternece tal fidelidad. Pero en absoluto creemos en el dicho popular —no tan popular, y por eso lo comentamos aquí— de que Dios quiere que tengamos esa nariz. Dios puso al hombre en unas condiciones determinadas, y asimismo le dio unas facultades para que se desenvolviese y perfeccionase. El abandonarse a la nariz fea sería tanto como quedarse en la casa fea que uno nació o en la miseria en que vino a este mundo. ¡Cuándo Dios lo quiere...! ¿Y quién ha dicho que lo quiere Dios?

La cirugía estética es tan lícita como la otra cirugía. Se trata de la salud. La enfermedad produce un dolor físico; la fealdad, moral. ¿Por qué no eliminarlo? y aún hay más: la caridad. Puesto que es más caritativo ofrecer a los demás un rostro agradable que uno feo. No hay, pues, nada en contra de la cirugía estética. Sino todo a favor.

Más noticias sobre Ferias

(viene de la primera pág.)

ción será durante tres días. El otro quedará cubierto por la de las Fuerzas Aéreas de los E.E. U.U. de la Base de Torrejón.

Ultima de ferias, al menos por ahora. El Presidente del Real Automóvil se ha entrevistado días pasados en Alcalá con el Presidente de la Comisión de Festejos para ultimar detalles sobre la carrera de «karts» y ver los posibles recorridos, para tomar todas las precauciones.

Estas últimas noticias que damos, unidas a las anteriores, las tradicionales, incluída la cabalgata, este año mayor que los anteriores, y las nuevas de quema de tracas y fallas en varios lugares de la población, van perfilando unos festejos de excepcional calidad que deseamos salgan bien a los organizadores y que todo el público local pueda disfrutar feliz y alegremente.

¡Por 285 pesetas al mes!

Un ciclomotor TERROT sin carnet

ALTES

Generalísimo Franco, 54 Teléfono, 548

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

Concursos artísticos a celebrar con motivo de las fiestas

La Comisión de Festejos nos remite las bases de los concursos artísticos que convoca con motivo de las Ferias y Fiestas de agosto. Publicamos en toda su integridad lo remitido.

II CONCURSO LITERARIO DE FERIAS

A fin de estimular la afición por las cosas culturales esta Comisión de Festejos del Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá de Henares, ha estimado oportuno continuar el camino emprendido el año anterior y realizar este II CONCURSO DE FERIAS, con alguna variante con respecto al anterior. Se regirá por las siguientes.

BASES

1.ª El concurso tendrá dos modalidades: la primera de ellas, CONCURSO PARA NOVELES, es decir para aquellos alcalaínos (o residentes) que no havan participado en concursos anteriores, aunque no sean convocados por esta Comisión u otra del Excmo. Ayuntamiento. La segunda para autores que podríamos llamar consagrados.

2.ª El CONCURSO DE NOVELES tendrá como tema «ALCALA, CIUDAD DE JUSTO Y PASTOR».

3.ª El CONCURSO DE CONSAGRADOS consistirá en una BREVE HISTORIA DE ALCALA DE HENARES.

4.ª Al concurso a que se refiere la base 2.ª se podrán presentar trabajos que tengan una extensión mínima de cinco folios, mecanografiados a dos espacios, por una sola cara y máxima de diez.

5.ª El mencionado en la base 3.ª deberá estar dividido en quince capítulos, con una extensión máxima cada uno de ellos de dos folios mecanografiados a dos espacios y mínima de un folio.

6.ª Los trabajos habrán de ser inéditos y originales, para ambos casos, y una vez fallado el concurso quedarán propiedad del Excmo. Ayuntamiento que les dará el destino que estime conveniente.

7.ª Los originales habrán de presentarse en sobre cerrado, en cuyo exterior se escribirá a máquina una palabra o frase como lema. A este sobre acompañará otro pequeño (tamaño tarjeta) que encerrará, invisible por fuera, el nombre y domicilio del autor, poniendo en el exterior de este sobre el mismo lema que en aquél que contenga el trabajo. Cualquier palabra manuscrita o signo exterior será causa de eliminación.

8.ª Los trabajos deberán presentarse en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento antes del 15 de agosto a la 1 de la tarde.

9.ª La Comisión de Festejos designará un jurado que no se hará público hasta después de fallado el concurso. Sus decisiones serán inapelables.

10. El fallo de este jurado se hará público antes del 24 de agosto y se comunicará a los autores premiados en propio domicilio. También se dará a conocer el lugar y fecha de la entrega de premios.

11. Los premios establecidos son los siguientes:

Noveles

Primer premio ...	400 ptas.
Segundo premio ...	250 »

Consagrados

Primer premio	1.000 ptas.
Segundo premio ...	500 »

I CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO

La Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, a fin de fomentar la afición al dibujo y la pintura entre los niños complutenses, para que en su día esa afición pueda serles motivo de orgullo y honra de su ciudad natal, ha creado el I Concurso Infantil de Dibujo que se celebrará durante las Ferias y Fiestas de San Bartolomé, regido por las siguientes

BASES

1.ª El concurso tendrá dos modalidades: DIBUJO, bien sea a lápiz en sus diversas variantes, o plumilla, y acuarela u óleo.

2.ª Los temas y su realización serán fijados por la Comisión de Festejos en el momento mismo de la ejecución y se llevarán a cabo ante el jurado que se designe.

3.ª Los mencionados temas serán necesariamente lugares típicos alcalaínos.

4.ª Será tenido en cuenta a la hora de juzgar los trabajos, nos sólo la perfección, sino también la rapidez con que se hayan realizado.

5.ª Se establecen cuatro premios, correspondientes, dos a dos, a cada una de las modalidades de dibujo y pintura, repartidos de la siguiente forma: Primer premio de Dibujo, 400 pesetas. Segundo premio de Dibujo, 225 pesetas. Primer premio de Pintura, 400 pesetas. Segundo premio de Pintura, 225 pesetas.

6.ª Los premios serán indivisibles e inapelable el fallo del jurado.

7.ª El fallo del concurso se hará público con suficiente antelación y se notificará a los interesados en su domicilio, así como el momento y lugar de la entrega de premios.

8.ª Los trabajos premiados quedarán en poder de la Comisión de Festejos, pero los no agraciados podrán ser recogidos por los interesados.

9.ª Las inscripciones para estos concursos pueden hacerse a partir del día 10 de agosto en las oficinas de Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

⊙ EN SUS FIESTAS...
ALVEAR
Y
BEBERA MEJOR

La Tómbola de las Hermandades del Trabajo

Desde hace unos días viene funcionando esta Tómbola que, dicho sea de paso, cada año adelanta su inauguración. Nos parece muy bien el fin a que se destinan los beneficios y somos los primeros en invitar a todos a que se pasen por ella y dejen sus monedas a cambio, posiblemente, de obtener uno de los muchísimos premios que entran en suerte.

Pero una cosa es el fin, y otra que durante dos largos meses, tengan aturdidos a los vecinos de la Plaza y calles adyacentes. Desde las 7 hasta las 11 y media funcionan los altavoces a un tono que hieren y perturban el sistema nervioso, como si no fuera bastante con tantísimo coche y motos que con sus ruidos producen un tremendo sufrimiento.

Al parecer, los altavoces son el negocio de las tómbolas, pero deben ponerlos a un tono bajo, que no molesten a nadie. Y menos cuando su duración es tan larga. Bien está que desde unos días antes de la feria y durante ella, compitan con los ruidos de las demás atracciones pero ¿no les parece a los que la dirigen que es un abuso excesivo de la mejor disposición de las autoridades en dar facilidades y colaborar?

El buen sentido de las Hermandades y la justicia de lo que decimos les haga modificar la conducta seguida hasta ahora, y dejen tranquilos los nervios de los que, durante dos largos meses, han de padecer unos ruidos terribles. En mi nombre y en el de los demás vecinos, enviamos nuestro agradecimiento y hasta prometemos depositar unas monedas para tan buen fin benéfico.

JOSE PEREZ ROJO

Decía La Rochefaucould

Por un azar, que para que surgiera totalmente de acuerdo con mis deseos me vi obligado a forzarlo con una pequeña trampa, dejando, por lo tanto, de ser puro azar para convertirse en deliberada fantasía, cayeron en mis manos veinteséis pensamientos de La Rochefaucould, todos ellos muy profundos y juiciosos. Uno de ellos me llamó la atención hasta el punto de animarme a ponerlo sobre el tapete de mis cuartillas para que los lectores que gusten puedan compartir conmigo el esfuerzo o la gimnasia mental que considero necesarios para poder enjuiciarlo con ecuanimidad. El pensamiento de La Rochefaucould, que por lo escandaloso vino a perturbar mi prometedora siesta de un día, es este: «Hay gentes que gustan de dar buenos consejos para consolarse de su inutilidad para dar malos ejemplos». La primera impresión que saqué al leerlo fue la de que dentro de este juicio había mucho ingenio, bastante verdad y también —y esto es lo extraño en La Rochefaucould— una fuerte dosis de cinismo. ¿Es así? Tratando de aclarar mis dudas y una vez que la citada frase dejó de dar vueltas por mi bien organizada cabeza, sin encontrar en mi cerebro el número suficiente de células grises para poderla llevar al quirófano de la disección filosófica, se me ocurrió cambiar de lugar dos palabras del descarado pensamiento, de manera parecida a como hacíamos con las notaciones algebráicas de cualquier ecuación para demostrar su bondad, cuando estudiábamos el Bachillerato. Entonces la frase quedó así: «Hay gentes que gustan de dar malos consejos para consolarse de su inutilidad para dar buenos ejemplos». Este modificado pensamiento es igual de ingenioso que el primitivo, da la misma impresión de verdad que el anterior y lejos de tener el amargo sabor de lo cínico, posee, en cambio, la serenidad y el equilibrio de lo formal y educativo. Tiene mucho de prevención, de advertencia y también, por otra parte, está salpicado con sus gotitas de mordacidad. Y ahora pregunto yo: Si esta última frase, fruto de la inteligencia de un pensador de la talla de La Rochefaucould y del mal humor de F. F. —consecuencia a su vez de una malograda siesta en un caluroso verano— combinado con sus ya borrados conocimientos matemáticos, tiene las buenas cualidades que he apuntado, ¿por qué no ha de tenerlas también la otra, la auténtica? ¿Hay en ella cinismo o no lo hay?

FERNANDO FLANDES

SUSCRIBASE, a
'NUEVO ALCALA'
Redacción y Administración:
APARTADO 26

BAGATELAS

LA PLAZA

Hace muchos años hablé de la Plaza, nuestra plaza, que ya se sobreentiende que es la de Cervantes. A ella le ocurre lo contrario que nos sucede a las personas, es decir, que no envejece. Antes era como una de esas habitaciones de «respeto» en las casas lugareñas, que no se utilizaban sino en contadas ocasiones. Nuestra plaza Mayor, sin apenas comercio, aparecía siempre triste y solitaria. Unicamente en primavera, a la salida de misa de doce, la banda militar nos obsequiaba con un concierto que era un pretexto para que las chicas luciesen sus mejores galas y aquellos sombreros gigantescos con frutas, flores y pájaros.

En verano, nuestra plaza cobraba animación. A media tarde los diligentes funcionarios municipales llenaban a fuerza de cubos en grandes cubas de madera con el apéndice de una manga de cuero y una alcachofa de metal con agujeros. El guarda mayor con todo énfasis descolgaba la manguera y, tirando de una cuerda, la balanceaba de un lado para otro repartiendo el líquido elemento sobre la, en verdad, candente arena.

—¡La manga riega, que aquí no llega!— decíamos los chicos.

Una vez regada la plaza y seca a los cinco minutos, por el mucho tiempo empleado en repartir tan poca agua, se abría un aguaducho frente a la calle de Pedro Gumiel con una garrafa de limón helado y otra de horchata, suficientes para satisfacer la sed de los morigerados alcalaínos de entonces. Alrededor de la plaza por los andenes laterales, sombreados por añosas acacias, una pequeña jardinera paseaba a los pequeñuelos, que se divertían de lo lindo tirando de unas campanillas. Y en los bancos las chicas de servicio cortejadas por los soldados de la guarnición deban a la plaza el aspecto de «Agua, azucarillos y aguardiente».

Más tarde se abrió un puesto de refrescos en el vestíbulo del Teatro «pequeño» y otro junto a la camisería de la señora Damiana, pero cuando el refinamiento de refrescar llegó al colmo fue cuando se inauguró la «marquesina» de don Baltasar y más tarde la del café de Ibarra, que ocupaban casi toda la entonces impracticable calzada y en donde podían apagar su sed cien alcalaínos más. Había que ver con qué deleite se paladeaban aquellos deliciosos sorbetes y cómo se degustaba el refrescante ponche, todo ante la vista del público. En una especie de jofaina se vertían dos o tres botellas de gaseosas de Horche, —aquéllas precintadas con bramante— y una botella de «amarga», una nada más, porque entonces la cerveza se consideraba como un aperitivo para los desganados bebida a cucharadas como una medicina.

Ni que decir tiene que la plaza llegaba a su máximo esplendor en los días de la feria. El Ayuntamiento para excitar la alegría de los aburridos alcalaínos colocaba unos grandes palos, con unos basamentos muy complicados y en el ápice se colgaban unos gigantescos pendones. Se reforzaba el alumbrado con dos o tres arcos «voltaicos» —como los que tenía el círculo— y la plaza, pueden creerme, semejaba un jardín de ensueño. Completaba el cuadro los grandes conciertos de la banda de Llerena, que se podían oír, pues no había más ruído que el destartalado organillo del «tío-vivo» del Negrito.

¡Qué música tan deliciosa! Que no me hablen de Mozart, Bethoven, ni de Falla. Para mí no hay más que aquella música tan descriptiva, tan plástica pudiéramos decir. Y si no recuerden mis contemporáneos la interpretación de aquella pieza titulada «La cacería». Sonaban las flautas imitando el cántico de las alondras y unos soldados con botijitos llenos de agua imitando el de los pájaros nos indicaban bien claramente que estaba amaneciendo. Los soldados dejaban los botijillos para agitar los cascabeles de una collera. Esto quería decir que habían emprendido la marcha los cazadores, los cuales cantaban:

Marchemos, cazadores,
marchemos a cazar;
Marchemos, marchemos, marchemos,
marchemos a cazar.

Otros soldados disparaban unos tiros desde el Ayuntamiento y muy tontos teníanos que ser para no comprender que habían cobrado pieza a juzgar por los gritos de alegría que se oían.

Los tiempos han cambiado. Nuestra plaza sigue igual, en el mismo sitio que antes e igual de grande, pero nos parece pequeña porque la población se ha cuadruplicado y, los vecinos a diario, se sientan ante cientos de veladores y consumen más líquido en unas horas que el que vertía en todo el verano la vetusta cuba de regar. El gentío en cualquier día de trabajo es mayor que el de los de feria en antaño.

Quien conoció la esquina «de los peces» —la de la calle Mayor— tan sosegada y pacífica, tiene que asombrarse al verla hoy convertida por su continuo tránsito en una de las encrucijadas más peligrosas.

¡Plaza Mayor, qué hermosa eres! Llena de elegantes comercios con espléndida iluminación que completa la del Ayuntamiento: rodeada de umbrosos árboles y de docenas de autos que le dan aire de gran ciudad, sería más hermosa si desapareciese el feo muñón de la torre. Y si el elegante quiosco de la música —convertido ahora en «palacio das nezesidades», se utilizase para sus verdaderos fines, tal vez nos hiciese recordar en alguna romántica noche de verano, aquellos felices tiempos del aguaducho, de la manga-riega y de aquel portento musical de «la cacería».

LUIS MADROÑA

EZQUERRA
La calidad en el chocolate
Pruebe y comprueba

El Cid

Ahora que se está proyectando esta película en una Sala de esta Ciudad, nos sugiere su «vista» un comentario muy apropiado a la recia personalidad del Campeador. El amor del Cid y Jimena, que por sí sólo hubiera merecido los honores del Romancero, aunque toda la vida de Don Rodrigo no hubiera sido, como fue, un cantar de gesta. Tal vez por ello, en toda la historia del Cid y sus fabulosas hazañas, Jimena figura a su lado, paralelas sus dos magníficas figuras, hecho insólito que no se da en ninguna otra figura de la Historia.

Muy joven, adolescente, Ruy Díaz de Vivar, «el que en buen ora cinxó espada», reta y mata en buena ley al conde Lozano para vengar la honra de su padre, Diego Láinez.

Tenía el conde tres hijas, la menor de ellas Jimena: y es ella, precisamente, la que osa pedir al Rey justicia y castigo para el Cid.

Los avatares de la heroica carrera de Rodrigo Díaz de Vivar hacen de él, a partir de aquel momento, el héroe de leyenda que será ya a través de toda su vida, y es tan fuerte y asombroso el eco de sus hazañas, que la misma Jimena no puede sustraerse a la admiración que levanta. Ella misma, la que pidiera al Rey su castigo, vuelve ahora a postrarse ante él para pedirle que la otorgue por esposa al que tanto había odiado. Con este gesto, Jimena se nos muestra ya la «fembra» valiente y decidida, digna compañera del hombre a quien, perdonándole la muerte de su padre, admira y ama.

El Cid accede gustoso a la sugerencia del Rey y la recibe en depósito, llevándola junto a su madre a su casa de Vivar, pues que ha hecho solemne promesa de «no llegarse a ella hasta que haya vencido a cinco huestes moras que andan alzando algaradas en tierras del Rey». Pero para el Cid esta empresa no es difícil, y poco tiempo más tarde la boda se celebra en Burgos, siendo apadrinados por el Rey, que en su propio palacio quiso celebrar la comida nupcial.

El Romancero nos cuenta cómo apararecía el Cid, «más galán que Gerineldos» en esta ocasión, y nos describe minuciosamente sus vestidos y arreos, así como los de la «omildosa Jimena», tan discreta, que no responde a la charla del Rey mientras éste la conduce a la iglesia.

Enfrentado más tarde el Cid con el Rey y perdido el favor de éste, Jimena que se sabe encinta de su mayorazgo, escribe al Rey una carta que es un poema de amor. En ella se lamenta de que por causa de estas querellas sólo una vez al año pueda ella recibir a su marido en sus brazos, y aún tan débil y malparado que apenas a su lado en ellos se queda dormido.

Y es tan bella y emotiva su carta, que el Rey mismo la contesta ponderando que «contiene razones dignas de los siete sabios " que va a guardarla en su archivo».

Nace el hijo y Jimena sale a misa de parida, «tan fermosa, que suspenso quedó el sol, en medio de su carrera, para podella ver mejor».

Pero el Cid, empeñado en líides de guerra, es menos afortunado que el sol y no puede acompañarla. Y bien que su corazón está junto a ella, a quien nunca, en su larga vida, será infiel, pese a que las mujeres lo requieren y lo cercan; la más insistente tal vez, la infanta doña Urraca, que soñó en hacerlo su esposo.

Está con él en Valencia; ella interviene cerca del Rey cuando las relaciones se rompen entre éste y su marido. Ella es rehén del Rey en una ocasión y ella sufre con él la deshonra de sus hijas, burladas por sus respectivos maridos, los Condes de Carrión, y ella le aconseja sabia y prudentemente, y es su refugio y consuelo.

Y cuando el Cid muere y su cuerpo, embalsamado, es conducido desde Valencia hasta el monasterio de Cardeña, vestido y armado sobre su fiel caballo «Babieca», ella sigue la fúnebre comitiva. Y cuando algunos acompañantes sugieren que sea puesto en el ataúd, Jimena lo impide, alegando que «su Cid tiene el rostro hermoso y los ojos muy aseados», y que ha de complacer a sus hijas, casadas ahora con «reyes coronados», verlo llegar cabalgando como si estuviera vivo.

Diez años permanece el Cid sin enterrar, junto al altar del monasterio de Cardeña, vestido con sus arreos, con la Tizona en su mano, hasta que se le da sepultura, y entonces el nombre de Jimena se pierde en el olvido, porque ya el Cid no la necesita; pero su nombre permanece por siempre junto a él cuando el del Cid surge en la Historia y en la leyenda. Momento el más imperecedero a un amor que no desfalleció nunca.

EMPASE

Al conde comunista le roban las joyas

VENECIA. — Unos ladrones han robado 240.000 pesetas en joyas en un piso que pertenece a un miembro comunista de sangre azul del Parlamento italiano. Los ladrones entraron en el piso del conde Giovanni Tonetto, llamado «el conde rojo», a plena luz del día.

PARA COÑAC
SECULAR
... de ALVEAR

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES

Con la inmensa mayoría

¿POETAS O POETISAS? — A las poetisas les ha dado ahora por «desafeminarse». Como la mujer, hoy en día, fuma, bebe, conduce motocicletas, lleva el pelo corto y aboga por las más arduas carreras universitarias, para estar en consonancia con el hombre, entre las intelectuales, desde hace algún tiempo, existe el prejuicio de que no deben llamarse «poetisas» a las que escriben versos, sino poetas, llana y sencillamente. Igual que los hombres. Por lo visto, según ellas, poetisa es una palabra caduca y demasiado femenina.

Nos reservamos nuestro comentario, por no molestar al sexo de enfrente. Pero Rosalía de Castro, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Ernestina de Champourcin, escogido ramillete de poetisas que escribieron las más bellas páginas líricas de nuestro siglo, afirmaban con orgullo su feminidad, que les hacía ser superiores, líricamente, a los poetas de su época. Y, sin embargo, fueron mujeres en todo y no se avergonzaron de serlo.

Hoy parece que no es así, aunque ninguna de ellas haya llegado, ni por asomo, a la altura que llegaron las poetisas mencionadas.

Pero eso, por lo visto, no interesa. Lo que interesa es sentar cátedra de innovadoras y llamar la atención como sea, ya que no lo consiguen con sus versos.

* * *

«EL CURSO». — El premio Nadal, aparte de que el autor premiado consigue ampliar el círculo de lectores de la novela galardonada —decimos novela, no labor; la labor literaria de los premios Nadal, salvo contadísimas excepciones, es limitadísima, como el lector bien sabe—, tiene otra ventaja: la de que su obra ha de ser examinada bajo los rayos X de la gran crítica, que las más de las veces encontrará motivos que llegarán a desconcertar a los mismos componentes del jurado calificador.

Todos conocemos **El curso**. En **El curso**, su autor el joven de veinte años Juan Antonio Payno, relata al pie de la letra todo lo que ha experimentado en sus años de Universidad. Es una especie de biografía universitaria, podríamos decir. Ahora bien, ¿son así los universitarios, tal y como él los ve? Es posible que no, ya que la vida estudiantil también tiene sus sueños, sus luchas, sus afanes, por muy zoquetes que sus personajes sean.

Pero queda otro capítulo, el más interesante, con que la crítica se ha metido más a fondo: el del estilo. A la vista salta que el autor ha querido correr mucho. Tenía prisa y apenas ha cuidado del estilo, que es lo primordial en una obra literaria. De ahí que señalemos imprecisiones como estas: «...tubos fluorescentes que **hacía ciega la vista.**» «Sí, mira, se me acaba de ocurrir ahora, ¿por qué no cogemos nuestra situación, pero la nuestra, **la de tú y la de yo?**» Y repeticiones como las que siguen: «Bele miraba a Darío y Darío al vacío. Y todos miraban a Bele y a Darío. Y se alegraban de aquello. Todos querían a Bele y a Darío. Pero unos no querían a Bele y a Darío. Les era más suya Bele. Temían que la personalidad taciturna de Darío influyera en el grupo; sentían en su fuero interno sin sentir de veras. Estos sentimientos encontrados les pusieron de mal humor, sin querer estar de mal humor. De peor humor por no saber qué era un mal humor. Darío seguía mirando al vacío, diciendo si le gustaba Bele.»

Juan Antonio Payno posee una ventaja primordial: su juventud. Por eso en obras sucesivas cuidará de su estilo y de la limpieza que exige el idioma. Por lo pronto, ha escrito una novela, la ha presentado a un premio y se lo han dado.

Y ya es bastante a los veinte años.

FRANCISCO ANTON

FINO C. B.
DE
ALVEAR

El turismo

Según los datos facilitados por el organismo oficial correspondiente, el turismo español en el año último ha movido a siete millones de extranjeros, que han visitado nuestra Patria.

Siete millones de personas. Esto indica, en primer lugar, una serie de contactos con las gentes españolas con las de todo el mundo o con una parte muy apreciable de él. En segundo lugar, una importante cantidad de dinero en divisas; tanta como para hacer de estos una de nuestras poderosas industrias rentables.

Por estos dos motivos—humano y económico— los españoles tienen que tener conciencia de esa corriente turística y ponerse a tono con las circunstancias.

Y no hay que coger el rábano por las hojas, es decir, no se trata de imitar gestos y actitudes externas más que en la medida que nuestra propia manera de ser nos aconseje y nuestra personalidad nos indique como aceptables. Cortesía sí, pero no bobaliconería. Conciencia del valor del turismo, pero asimismo consciencia de nuestro propio valor y superación de nuestras más altas virtudes. Porque el hacer de «Luis Candelas» en los precios y de payasos de imitación en las costumbres, matarían la gallina de los huevos de oro. Si un extranjero se desplaza a nuestro suelo es porque encuentra aquí unos precios asequibles y unas costumbres distintas a las suyas. No hay que engañarse.

Fundación de la muy noble Cofradía de los Santos Niños

La actual Cofradía de los Santos Niños es una de las más añejas que en Alcalá han existido. Según un traslado de sus constituciones, que obra en nuestro poder, fue aprobada su constitución en 14 de agosto de 1561. Este traslado, perfectamente legible, es de 1597 y consta de siete hojas tamaño cuarto mayor muy deterioradas y una de cubierta; en ésta, y con hermosa letra imitando imprenta, puede leerse: **«La muy noble Cofradía de nuestros Santos Niños Martyres San Justo, y Pastor»** y a renglón seguido: **«Cofradía de Pobres de la Cárcel»**. A continuación hay otras dos hojas cubiertas exclusivamente de operaciones aritméticas. La tercera hoja, que es la menos estropeada —y no lo está poco—dice: **«Lista de todos los Cavalleros, que han sido, y son Cofrades de la Cofradía de Pobres de la Cárcel, de nuestros Santos Niños Martyres San Justo y Pastor, sita en su Magistral Yglesia; cuyo instituto es cuydar de los Pobres de la Cárcel. Obtuvo aprobación en catorce de Agosto del año 1961: y el de 1610 muchas gracias e indulgencias de la Santidad de Paulo Quinto. En ella están todos los que han sido y son (cofrades) de esta Villa de Alcalá, por sus antiguedades; cuyas plazas vienen heredadas de padres, y abuelos; sacadas de los libros desta Cofradía por Don Francisco Antonio Salazar Ramírez, Cofrade Secretario (?) de (ella).**

Está encabezada la cuarta hoja así: **Los veinte, y cinco Cavalleros Fundadores: Año de 1561;** acontinuación, en menuda y clarísima caligrafía viene la lista, que transcribimos íntegramente no sólo como homenaje, sino también para memoria de ellos y dato histórico por si algún día se hiciese un catálogo de apellidos alcalaínos. Ocupa esta relación toda la hoja por ambas caras.

García Guzmán de Herrera. Antonio de Herrera y Varrionuevo.— Lope de Mendoza.— Pedro Hernández (o Fernández) de la Peñuela.— Yñigo López de Orozco y Aponte.— Alonso de Frias. Salazar de Zuñiga.— Benavente de Avila.— Melchor Díaz de Toledo.— Andrés de Toro.— Luys de Guzmán.— Melchor de Torres.— Diego de Corbella.— Gaspar Mexía de Avendaño.— Juan de Medinilla.— Gabriel del Verrio.— Pedro de Mendoza.— Juan Sánchez del Varco.— El Bachiller Albor.—Pedro de Montoya y Avellaneda.— Cristóbal de Zurita.— Alonso Zaera de Cárdenas.— Diego de Quintanilla Cavallería.— Juan Vázquez de Sossa.— Diego del Arco de Loaysa.

Las tres restantes hojas contienen el **Ynterrogatorio que han de decir los testigos para admitir por Hermano y Cofrade desta Cofradía a cualquiera Cavallero.** Las preguntas son las siguientes:

Digan primeramente si le conocen e si es Cavallero.

Segundo si saben que es casado y con quien; e si como tal marido y mujer hacen vida maridable en uno.

Digan, tercero, si saben que le procrearon, e huvieron de legítimo matrimonio y durante él y fueron vecinos de esta Villa.

Digan, cuarto, si saben que el padre del Pretendiente era Cavallero y hijo legítimo de matrimonio que vivió como tal en uno y fueron vecinos de esta Villa.

Digan, quinto, si saben que la madre del Pretendiente fue hija de legítimo matrimonio y fueron vecinos de esta Villa.

Digan, sexto, si saben que todos los contenidos en las preguntas antes desta, si alguno de ellos, ni sus ascendientes no han sido ni son hijos ilegítimos, ni tienen menoscabo en su provanza (de sangre), ni son o han sido castigados por delito de heregía, penitenciados por el Santo Oficio e si tienen privaciones de Oficios de Repúblicas, por la dicha razón. Respondan cuatro Cofrades a todas estas preguntas, e sean estos no los que él diga, sino los que mejor conozcan (le). E si algún otro supiese menos (cabo) lo ha de decir.

Desde hoy día que se comenzó esta Noble y Devota Cofradía, los que en ella hubiere e los que entraren den de su entrada trecientos maravedís para los presos e una libra de cera para el altar, e cuando hayan de pechar pechen lo que manda la Cofradía.

A continuación, suponemos, habría otras hojas que se han perdido. En ellas estaría el articulado que obligaba a los cofrades a visitar, atendiéndolos moral y físicamente, a los presos de la cárcel. O acaso el autor del traslado se limitara a tomar lo que dejamos transcrito íntegramente. Pero creemos que indudablemente existió el articulado.

Hemos buscado antecedentes o ampliación a estos datos en **«La vida, el martirio, la invención... de San Justo y Pastor, etc.»**, por Ambrosio de Morales, libro que fue impreso aquí en 1568, el cual se limita a citar, de pasada, a la Cofradía; pero sí trae, íntegramente, **«la Misa de los Santos Martyres Justo y Pastor, que hizo San Isidoro para su fiesta, y la puso en su Misal, que comunmente llaman Mozárabe»**. En la misa va intercalado el himno, compuesto también por dicho santo. Consta de dieciseís estrofas de ocho versos. No le transcribimos, pese a traer la versión castellana **como la trasladaron en la Compañía de Jesús**, por su excesiva longitud y por hallarse en lugar accesible.

Sea esta modesta aportación a la historia de la Cofradía nuestro homenaje a los santitos alcalaínos, a quienes pedimos sigan iluminando a los actuales rectores de su hermandad, para que tan hermosa devoción siga en aumento.

JOSE GARCIA SALDAÑA

Vieja fisonomía alcalaína

LA INDUSTRIA Y LA POBLACION DE ALCALA

En 1610 fueron expulsados de Alcalá 241 familias de moriscos y 1.206 personas, cultivadores muchos de ellos de las huertas de la vega. Unida en gran parte la existencia de Alcalá a la de la Universidad, la decadencia de ésta en el siglo XVIII arrastró la de la ya ciudad (desde 1687). Vida mísera llevaban durante él varias comunidades religiosas, a las que el municipio tenía que socorrer. Las fundaciones escolares no podían subsistir con las antiguas rentas, no incrementadas por nuevos donativos, y los colegios hubieron de refundirse. En 1784 el Ayuntamiento elevó al monarca una exposición sobre la creciente decadencia de la población, amenazada de total ruina, principalmente por la falta de concurrentes a la muy decaída Universidad.

Las Memorias de Larruga nos informan puntualmente sobre la pobreza de la industria en Alcalá en la segunda mitad del siglo XVIII. Había nueve telares caseros parados la mayor parte del año; tres maestros cordeleros que ocupaban nueve hombres; dos tenerías; cuatro alfares de barro ordinario, en los que trabajaban ocho operarios. Se había extinguido la fabricación de pergaminos y cabritillas que tenían salida en la Corte; abandonose la fábrica de cuerdas para instrumentos músicos que aún trabajaba en 1753. Perdida también estaba la fabricación del en otro tiempo famoso vidriado amarillo, ostentado por botijones, alcuzas y barreños. En el siglo XVIII se proyectó sangrar el Henares en las proximidades de Guadalajara para regar mediante canales la vega de Alcalá.

La desamortización dejó desiertos a partir de 1835 los conventos de frailes de Alcalá, muchos de ellos de enseñanza; el definitivo traslado, después de varias alternativas, de la exangüe Universidad a Madrid en 1836, al despoblar los colegios aún subsistentes, y dejar deshabitadas muchas viviendas, acentuó su ruina. Vacíos y cerrados quedaron los extensos edificios de su parte oriental, alineados en amplias y señoriales calles desiertas; entre los guijarros de cuyas desiertas calles crecía abundante la hierba. Algunos de esos edificios se vendieron por el Estado a particulares; nueve conventos destináronse antes de mediar el siglo, y por poco tiempo, a cuarteles, hospital militar, escuela de equitación, etc. (1).

Veamos en lo posible, a través de cómputos y censos de muy dudosa exactitud, la traducción demográfica de la historia de Alcalá en los últimos siglos. Don Fernando Colón, entre 1517 y 1523, la asigna 1.000 vecinos, y en otro lugar dice tener «hasta 1.200». En 1530 se da la cifra de 850 vecinos pecheros. En 1542 Gaspar Barreiros supone, incluidos todos al parecer, que eran poco más de 1.000 y Bartolomé de Villalba dice, hacia 1577, con exageración, que la habitaban de 4.000 a 5.000, entre los que contaría la población escolar. Un censo de 1594 afirma ser 2.545 sus vecinos. Otro de 1646 cuenta 821, y el de 1694, a poco de declararse ciudad, 1.032. Algo antes de mediar el siglo XVIII, Estrada la atribuye 4.000 vecinos. Probablemente ha de entenderse habitantes, pues Ponz, menos de veinticinco años después dice que no llegaban a 800, y Larruga, en fecha próxima, da la cifra de 1.190.

Datos ya más precisos son los del censo de 1835, que cuenta 1.231 vecinos y 6.108 almas; en el de 1842 se traduce en cifras el efecto de la exclaustración y cierre de la Universidad, pues habían descendido a 864 y 3.968, respectivamente. En 1930 su población era de 12.693 y de 18 419 diez años después, aumento este último debido a la instalación que, prescindiendo de la masa muy fluctuante de escolares, la población de Alcalá se ha mantenido constantemente desde comienzos del siglo XVI hasta mediados del XIX alrededor de los 1.000 vecinos y las 5.000 almas, con un crecimiento pasajero de 1.550 a 1.650, fecha ésta en que el número de estudiantes alcanzó probablemente el máximo de 2.061, y una disminución creciente en la segunda mitad del siglo XVIII que culmina hacia 1840.

La cerca medieval encerraba unas 64 hectáreas, enorme superficie en relación con sus pobladores, mayor que la ocupada por la Zaragoza intramuros (47 Ha.). Suponiendo que la habitaban 7.500 almas, cifra notoriamente elevada, la densidad por esa unidad superficial sería la baja de 117, justificada por la índole de la ciudad.

(1) Al ser suprimida la Universidad, sus edificios pasaron a la junta de Centralización de Instrucción Pública, que en 1846 los adjudicó mediante subasta don Joaquín Cortés en la cantidad de 70.000 reales, con la obligación de conservar la fachada, patios y demás obras de mérito. El nuevo dueño, después de aprovechar muchos materales, vendió los edificios en 30.000 reales a don Javier de Quinto, conde de este nombre, quien comenzó a ejecutar varios derribos. Un grupo de vecinos de Alcalá, cuyos nombres deberían estar grabados con letras de oro en los muros de la Universidad, formaron en 1850 una sociedad de condueños. Con el importe de sus novecientas acciones, de cien reales cada una, vendidas en suscripción pública, rescataron los edificios. Se puede calificar este gesto como el más noble desde la fundación de la ciudad.

LEOPOLDO TORRES BALBAS
De la R. A. H.

"Beneficios y peligros de las competiciones deportivas"

La competición debe existir en toda manifestación deportiva, ya que sin ella el deporte carece de interés, de estímulo, teniendo en cuenta que en la misma tratamos de perfeccionarnos al querer vencer un rival, unas veces directamente, otras indirectamente, como sucede al batir un récord.

El desarrollo de las competiciones deportivas se fundamenta en dos finalidades con que puede practicarse el deporte: Unas veces buscamos el desarrollo del cuerpo y la formación del alma, constituyendo uno de los principios de la Educación Física y otras nos servimos de la Educación Física para la práctica del deporte. En ambos casos conseguimos unos beneficios y unos peligros que estudiaremos por separado.

En el primer caso, con respecto a sus beneficios cuenta con el apoyo de gran número de pedagogos. El valor que el deporte tiene para la Educación Física es de todos conocida. El atletismo, el deporte con los diferentes juegos y la gimnasia forman los cimientos en que se apoya toda la educación física, ya que entre sí se complementan y encuentran todas ellas lugar adecuado en un esquema racional y sano de educación física, sería un gran error el creer que el deporte no tiene un papel adecuado que es irremplazable. Su contribución al desarrollo físico, aumento de fuerza y resistencia física, es de gran importancia. Ocurre muchas veces que el desarrollo de un deporte no es armónico, pero la práctica de la gimnasia o varios deportes consiguen compensar este defecto. Con el deporte se ha conseguido grandes cualidades morales tan importantes como la sangre fría, la voluntad de vencer, la confianza en sí mismo y la tenacidad.

El desarrollo del deporte en equipo ha conseguido un entrenamiento nada despreciable para la vida social.

La competición es el grado máximo de desenvolvimiento del deporte: Todas las cualidades que se adquieren con el deporte se logran más intensamente con la competición, por ejemplo, sin el récord, el deporte sería una cosa insegura en la que los participantes se cansarían pronto, por lo tanto, es la medida exacta al atleta y le mantiene siempre dispuesto.

Hay que tener en cuenta que el lado de los grandes beneficios que se obtienen, existen una serie de peligros que es conveniente destacar.

Antiguamente se tenía la creencia de que las competiciones traían consigo graves perjuicios para la salud. Actualmente existe la opinión de que los peligros que traen consigo las competiciones deportivas son de orden psicológico más bien que de orden físico. Parece ser que un sujeto sano y bien entrenado puede practicar desde muy joven el deporte en competiciones, sin perjuicio de su salud física.

Es necesario insistir de que todo deportista debe someterse a un riguroso control médico, por lo que es aceptada la teoría de que es precisa una selección médica antes del deporte, vigilancia médica durante el deporte, control médico después del deporte. Existen muchos deportistas olímpicos de que no se han sometido al control médico, por no creerlo necesario y no se dan cuenta que al no ser sometidos a dicho control se han visto obligados a abandonar los estadios de gimnasia y deporte por razones de salud; por otra parte no basta un examen médico, si no que es preciso que lo examine un médico experto.

Existen casos en que la práctica del deporte no revela la existencia de una enfermedad; ya que en casos excepcionales el enfermo puede resistir ejercicios violentos; no por ese el peligro deja de existir. Algunos atletas creen que pueden desarrollar ejercicios sin una previa preparación física, haciendo esfuerzos que después pagan con su salud. El entrenamiento para el deporte debe comprender la preparación de la condición física de todo el cuerpo, luego ha de perfeccionarse éste cultivando las condiciones físicas que requiere el deporte que se va a practicar; más tarde ha de adquirir las técnicas deportivas particulares.

Vista la necesidad de que los participantes en competiciones deportivas sean rigurosamente examinados por médicos expertos y la exigencia de su buena preparación física y perfecto entrenamiento, veremos si esas competiciones producen o no a los jóvenes sanos y bien entrenados. Actualmente a esta pregunta no es posible contestar de un modo científico y categórico, a pesar de que se han realizado profundos estudios; pero sí se ha comprobado que muchos jóvenes bien entrenados resisten la práctica del deporte en competiciones sin apreciable agotamiento físico.

En las competiciones olímpicas el deporte constituye por sí mismo un fin, el deportista adquiere resistencia física, destreza, con el fin de practicar el deporte para la satisfacción propia y de los espectadores que le observan. Placer que no es el de un público inactivo que al aplaudir la actividad del deportista cree hacer deporte, sino un placer tan sano y culto como el contemplar cualquier espectáculo del arte.

El deporte que busca las finalidades anteriormente expuestas es una continuación, un perfeccionamiento de la educación física.

GARCIA GUERRERO

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

El deporte del Karts

Cada día es más frecuente el montaje, en las grandes ciudades españolas, de pistas dedicadas a un nuevo deporte: el kartismo. Hace poco, Madrid inauguraba una pista, y están en proyecto otras en diversas ciudades españolas. En realidad, España viene a recoger una de las ondas expansivas de este nuevo deporte, que empieza a ser extraordinariamente popular en Europa, y ya, desde hace algunos años, en Estados Unidos.

Las características de este deporte hacen que en torno a el, para participar en sus competiciones y pruebas, se movilice buen número de masas. Las grandes velocidades alcanzadas por esos pequeños vehículos son un estímulo más a sus interesantes competiciones. En los últimos diez años, el deporte del kart ha saltado de Estados Unidos a Italia y Francia, cobrando carta de ciudadanía en estos dos últimos países. Su proceso de desarrollo le sitúa ya en la vanguardia de las aficiones deportivas de grandes masas. El mismo hecho de los peligros que encierra su participación hay que creer ha sido uno de los motivos que ha impulsado su crecimiento.

EL KART, UN PEQUEÑO BOLIDO

El kart es un pequeño bólido de cuatro ruedas, un motor de dos o cuatro tiempos y cualquier cilindrada. Su característica fundamental es el reducir al máximo los pesos muertos que puedan frenar sus velocidades máximas. De aquí que su estructura sea extraordinariamente simple, careciendo de cualquier tipo de carrocería o de elementos innecesarios que puedan restar velocidad al vehículo.

Este deporte ha servido para el perfeccionamiento mecánico de partes importantes en los vehículos, como es el motor que, aplicado a los karts, ha servido para interesantes experiencias que posteriormente se han acopiado a otros tipos de vehículos.

NACE UNA INDUSTRIA DE TIPO CASERO: LA FABRICACION DE KARTS

Sin embargo, el kartismo y las interesantes innovaciones en los karts han dado origen a una industria que pudiéramos calificar de casera, por que aún no ha cuajado, fuera de los Estados Unidos, en grandes empresas constructoras. Generalmente, cada amante de este nuevo deporte se fabrica su propio vehículo, con aquellos elementos dispersos que encuentra a su alcance, conjuntando ruedas, motor y volante como partes fundamentales. Puede asegurarse que en Europa más del 70 por 100 de los karts particulares han sido construídos por los propios usuarios.

Al margen de todo ello, es innegable que el kart ha servido para que determinadas industrias fabricantes de motores se hayan visto forzadas a incrementar su producción, orientándola, en muchos casos, hacia las exigencias que la reglamentación del kartismo exige como mínimas. La industria española ha resultado, para estos constructores caseros, la primera y la más competente en el abastecimiento de pequeños motores de rendimiento extraordinario. Con motores de marca española hoy corren karts de todos los países, y recientemente confirmaban su alta calidad conquistando seis récords mundiales de karting en Monthlery.

Los avances técnicos logrados por estos pequeños vehículos, a través de la colaboración de los fabricantes de motores españoles, han sido extraordinarios en los últimos tiempos. La afición que impulsa a sus usuarios les mueve presentar en cada competición innovaciones extraordinariamente curiosas, que establecen con mucha frecuencia soluciones sumamente avanzadas, aunque ello signifique el riesgo de perder una victoria, que, por otra parte, pudiera ser sensacional.

(Tomado del Diario ALCAZAR de Madrid).

Naves del desierto

Usted no puede ignorar que los camellos son mamíferos rumiantes considerados como las verdaderas «naves del desierto» por su capacidad de resistencia ante la fatiga y la sed. Una de sus particularidades es que se apoyan no sólo en las pezuñas, sino también en las tres falanges, que son abultadas y callosas. Estos rumiantes son de dos especies: **Dromedarios**, propios de Arabia y Africa, y **bactrianos**, de la antigua Bactriana y del Irán, y que viven en el Asia Central, Mongolia, Turquestán y Kirguisia. El dromedario tiene una sola giba, y el bactriano, dos gibas, siendo éste el verdadero camello, en el sentido estricto de la palabra. El secreto de soportar la sed durante un tiempo sorprendente es que siempre tiene en su estómago una reserva de agua, cosa que no ocurre en otros mamíferos.

Este dócil y resistente animal también se emplea en las faenas agrícolas, y aunque su carne es de baja calidad, se aprovecha su piel y leche.

SOLA... O CON COLA

CITY of LONDON

SABE... A GINEBRA

Cervantes autodidacta y la Universidad de su tiempo

Iniciamos hoy la publicación del trabajo premiado en primer lugar en el I CONCURSO FIESTA DEL LIBRO. Su autor, Don Ramón Pérez Muñoz, es colaborador de NUEVO ALCALA y Maestro Nacional. Fue presentado bajo el lema ESTAMPAS.

PROLOGO

Madrid. Año 1.616. Nace el día 23 de abril. En una de las casas de la calle del León, esquina a la de Francos, agoniza un hombre. Hay muchas hebras de plata en sus cabellos castaños; la barba es blanca; sus amplios bigotes tapan la comisura de los labios, semicerrados en en tenue gesto de resignación.

El caballero tiene los ojos entornados. Ojos que, en tiempos no lejanos, fueron alegres, vivos, chispeantes.

¡Cómo resuellan sus pulmones al remontar el repecho de la vida!

Días pasados regresó a Madrid. La Puerta de Toledo vio la llegada de un hombre «en los umbrales de la muerte». El caballero no encontró en Esquivias la curación de su dolencia.

Sesenta y ocho años desfilan por su retina; días de hambre —hambre sutil—, angustias, penalidades, cautiverios e injusticias. Ahora «con un pie en el estribo», los recuerdos se difuminan más; otras veces acuden claros y precisos a la mente. Es un vaivén de nombres, fechas y ciudades.

Cervantes entorna los ojos, y, como en sueños, desfilan por su mente tres estampas.

ESTAMPA PRIMERA

El mozo camina alegre por la calle. Sin ser muy alto, tiene buena planta, es gallarda la cabeza y fino el talle. Hace unos momentos abandonó el palacio donde se aloja Monseñor Julio de Acquaviva, legado del Papa.

En la Plaza Mayor se encuentra un amigo. Le abraza alborozado.

—¿Qué sucede Miguel?

—Me voy a Italia. Al más esplendoroso de los países.

—¿Vas de soldado a los Tercios de Moncada?

—¡No! El dilema de mi vida, las Armas o las Letras, ya tiene solución: seré poeta. El cardenal Acquaviva leyó mi elegía a la reina Isabel, y quiere que le acompañe a Italia.

Los dos amigos descienden lentamente por las callejuelas.

—No has pensado, Miguel, —dice el amigo— en que tal vez tú no estés preparado para vencer a las itálicas letras.

—Reconozco que mi bagaje es pobre, pero las ansias muchas.

—¿Cómo tú —insiste— sin haber estudiado en la Universidad, podrás competir con cientos de poetas, fundidos en el crisol de la más clara cultura de la época?

Cervantes arquea las cejas. Duda un instante. Hay en sus ojos un parpadeo de vacilación.

—No sé —responde—, no sé... ¡Mas tengo fe en mí mismo!

Juntos llegan al río. Sentados en la orilla, Cervantes habla pausadamente; hay en su voz, cálida y sonora, un leve acento de amargura.

En cortas pinceladas, cargadas de agudo simbolismo, Miguel cuenta a su amigo lances curiosos de pasados años. Alcalá de Henares, cátedra del saber, rival de Salamanca, sabe de sus primeros pasos.

—Mi vida ha sido una continua autoformación. Lo que soy me lo debo a mí mismo. En Alcalá he llegado «hasta leer los papeles rotos que encontraba por las calles». Y, ¡Vive Dios, que fueron muchos!

El amigo afirma o niega con escuetas palabras. Miguel, con la fe de la mocedad bailándole en las venas, alza la voz y enhebra frases y frases sin descanso.

El sol de la tarde, al filtrar sus rayos entre las ramas de los árboles, baña de moneditas de oro la pradera.

Cervantes recuerda con pasión sus días de Valladolid, capital de Castilla y las Españas. En esta ciudad, un jovenzuelo, aprende de viva voz el claro y límpido idioma castellano, que luego, años más tarde, palpitaría en sus obras. Labradores de Medina, tratantes de Villalón, algún que otro hidalgo de Tordesillas, apuestos donceles de Peñafiel —cuna de Téllez y Gironés— recorren las vallisoletanas calles. El mismo recuerda un rapazuelo ávido de idioma.

—Y en Sevilla —dice Cervantes a su amigo— perfeccioné Latín y Humanidades. En el mejor colegio de toda Andalucía: Hijos de San Ignacio de Loyola.

—Cuando regresé a Madrid, pasé a estudiar Gramática con Bayo. Luego, nos conocimos en el estudio de López de Hoyos, nuestro maestro.

—Que, por cierto, Miguel, te quiere más que a nadie.

—Es posible, pero no lo merezco. Cualquiera de vosotros podía haber compuesto la elegía que motiva mi viaje. Tal vez mejor que yo mismo.

—Sí, pero tú tienes el idioma vibrando en cada poro de tu cuerpo.

—Mas no la cultura que vosotros poseeis.

—Mejor, así tu mente será como cera moldeable ante los sucesos de la vida.

Cae la noche.

Los dos amigos se funden en un abrazo cuajado de promesas.

Miguel camina solo. Pasan por su imaginación amargos recuerdos infantiles.

El poeta escribe ilusionado en la última noche madrileña:

«Adios le dije a la humilde choza
[mia
adios Madrid, adios tu Prado y
[fuentes
adios hambre sutil de algún hi-
[dalgo,
que por no verme muerto ante
[tus puertas
hoy de mi Patria y de mi mismo
[salgo».

(Fin de la primera estampa.)

Administración General de la Caja Postal de Ahorros

Se convoca concurso para la adquisición por la Caja Postal de Ahorros de un local y dos viviendas en Alcalá de Henares (Madrid), en lugar céntrico de la población, con una extensión de 350 metros cuadrados para el local y 180 metros cuadrados para las dos viviendas; número de plantas: una o dos.

El pliego de condiciones administrativas y el modelo a que habrán de ajustarse las proposiciones se hallan de manifiesto en la Caja Postal de Ahorros (Avenida de Calvo Sotelo núm. 9 Madrid), Oficialía Mayor, y en la Oficina de Correos de Alcalá de Henares (Madrid), en horas de 9 a 13

Para la presentación de pliegos en el Registro general de la Entidad y en el de la Oficina de Correos de Alcalá de Henares (Madrid), en horas de 10 a 13, se concede un plazo de 20 días hábiles a contar desde el siguiente día de la publicación del anuncio en el Boletín Oficial del Estado.

Las proposiciones, reintegradas con timbre de seis pesetas, se presentarán en sobre cerrado y lacrado, con la firma del oferente o de su representante y la siguiente inscripción: "Proposición para el concurso de adquisición de un local y dos viviendas en Alcalá de Henares (Madrid)".

El primer día hábil siguiente a la terminación del plazo de admisión, a las 12 horas, se procederá en la Administración General de la Caja Postal de Ahorros, ante la Comisión de apertura, a la de las proposiciones presentadas.

Los gastos del anuncio del concurso en el Boletín Oficial del Estado, en el de la Provincia y en la Prensa, serán a cargo del adjudicatario.

Madrid, 16 de Julio de 1962

El Administrador General

Firmado: José Pérez Fontán